

“PASAR TIEMPO EN LA PRESENCIA DE DIOS”

Daniel 9 y 10

INTRODUCCIÓN: Todos andamos muy ocupados; es la realidad del siglo 21. Afecta a pastores y líderes. Peligro: Dejamos de hacer lo que es importante (pasar mucho tiempo en la presencia de Dios).

Eso atenta contra nuestra espiritualidad.

La verdadera espiritualidad No se mide por la cantidad de actividades que hacemos, o por las metas que logramos, sino por cuánto tiempo pasamos en la presencia de Dios, y cuán semejantes a Cristo llegamos a ser.

Daniel es un buen ejemplo para nosotros; viene con la aprobación de Dios mismo (Dan.9:23); (Dan.10:11 y 19).

Daniel fue uno de los hombres más importantes en el nuevo imperio de los medos (ver Dan.6:1-3, 28).

Sin embargo, No descuidó su vida espiritual particularmente su comunión con Dios.

¿Qué significa pasar tiempo en la presencia de Dios?

I. LEER Y ESTUDIAR LA BIBLIA

A. HAY QUE HACERLO CON REGULARIDAD

- 1) Hay personas que piensan que estudiar la Biblia es un poco carnal;
- 2) Que la verdadera espiritualidad consiste en No depender de la Biblia, sino en recibir revelación especial directamente de Dios.
- 3) Dicha actitud demuestra **¡Una falsa espiritualidad!**

- 4) La Biblia indica que los hombres de Dios se dedicaban a leer y estudiar la Palabra de Dios (Sal.1:1-3); (Sal.9:7-10); (Esdras 7:10); (1 Pedro 1:10-12).
- 5) La historia de la Iglesia lo confirma (Agustín de Hipona, Martín Lutero, Carlos Spurgeon, etc.).
- 6) Daniel evidenció una verdadera espiritualidad, porque se dedicó a estudiar la Palabra de Dios ya revelada (Dan.9:1-2).
- 7) Hay dos cosas que debemos notar:
 - a) Estaba leyendo la profecía de **Jeremías** (¿su antiguo maestro en Jerusalén?). Ver (Jer.25:11); (Jer.29:10).
 - b) Era el primer año del reinado de Darío (537 a.C.); casi 70 años después que Daniel fuera llevado de Jerusalén.
 1. Daniel estaba leyendo y estudiando las Escrituras porque quería saber los planes de Dios; cuando y cómo se iba a cumplir la profecía del fin del exilio.
 2. ¡Fue un año antes del retorno! (Esdras 1:1)
- 8) DESAFÍO: ¿Cuánto tiempo dedicamos a leer y estudiar la Palabra de Dios?
- 9) ¿Tenemos un vivo deseo por entender los planes de Dios para este mundo?

¿Qué significa pasar tiempo en la presencia de Dios?

II. BUSCANDO EL ROSTRO DE DIOS EN ORACIÓN

A. LA ORACIÓN ES FUNDAMENTAL

- 1) El estudio de las Escrituras puso en claro una cosa –
 - a) Daniel No entendía todo lo que estaba leyendo, y No podía percibir cómo se iba a cumplir la Palabra de Dios.
 - b) ¿Qué hizo? Se puso a orar, y ¡qué manera de orar (V.3)!
 1. **Volvió su rostro a Dios Él Señor** (¡concentración!)
 2. **Lo buscó en oración y ruego** (¡intensidad!)
 3. **Ayunó** (¡seriedad!)
 4. **Se vistió de cilicio, y se colocó ceniza** (¡aflicción!)
 - c) ¿Qué le dijo a Dios?
 1. Exaltó a Dios (Dan 9:4).
 2. Confesó sus pecados (Dan 9:5-11, 13, 15).
 3. Pidió perdón y misericordia (Dan 9:16-19).
- 2) En Dan 10, este siervo de Dios sigue orando – cuatro o cinco años después (Dan 10:1).
- 3) **El pueblo ya había vuelto a Jerusalén, pero Daniel seguía orando.**
 - a) Esta vez oró por tres semanas (Dan 10:2), en una actitud de ayuno (Dan 10:3).
 - b) **DESAFÍO:** ¿Somos así nosotros? ¿Sabemos lo que es orar en esta manera?

Pasar tiempo en la presencia de Dios muchas veces resulta en:

III. RECIBIR PALABRA DE DIOS

A. ESO PASÓ CON DANIEL.

- 1) **Recibió revelación de las Setenta Semanas** (Dan.9:24-27).
- 2) **Recibió revelación de las tensiones internacionales**, que iban a concluir con la manifestación del Anticristo y la resurrección final (Dan.11:2) (Dan.12:3).
- 3) Estas fueron dos de las revelaciones más importantes del Antiguo Testamento.
- 4) ¿Por qué recibió revelación de Dios?
 - a) **Porque pasaba tiempo estudiando la Biblia**; tenía interés en conocer la Palabra de Dios.
 - b) **Porque pasaba tiempo orando**; sabía lo que era estar en “el secreto de Jehová”.
 - c) **Porque deseaba entender la Palabra de Dios** (Dan 10:12). Insistió en quedar en la presencia de Dios hasta recibir ese entendimiento espiritual.

CONCLUSIÓN: Las revelaciones que Dios le concedió a Daniel han sido una bendición para el pueblo de Dios, a lo largo de los siglos, y seguirá siéndolo hasta la Segunda Venida de Cristo.

El pueblo de Dios sigue necesitando escuchar “palabra de Dios”, y necesita conocer a Dios (Dan 11:32-33).

Para darles este conocimiento, tenemos que ser hombres y mujeres verdaderamente espirituales.